

Crónica ▶
LO QUE SE VIENE

Tremenda polémica se armó el sábado 10 en Santiago de Chile, cuando el rey de España llamó al mandatario venezolano, Hugo Chávez, quien discutía con el presidente Rodríguez Zapatero



FRENTE A FRENTE. La Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile estuvo lejos de ser una reunión diplomática y, más bien, estuvo salpicada de diferencias. El rey Juan Carlos le dijo a Hugo Chávez: "¿Por qué no te callas?".

¿Y ahora quién se calla primero?

Yolanda Vaccaro
Corresponsal

MADRID. El Ejecutivo Español quiere minimizar el incidente de la cumbre. Algo muy distinto piensa Chávez, que ha encontrado presa. Ha llegado a decir que "las empresas españolas (inversoras en Venezuela) van a tener que empezar a rendir más cuentas".

El incidente con el rey le viene de perlas cuando su país se enfrenta, el próximo 2 de diciembre, a un referéndum sobre una Constitución que el teniente coronel ha hecho a su medida. Chávez promete un nuevo ordenamiento territorial con autoridades elegidas a dedo, el mandato presidencial sin límite, y un "sistema económico socialista" con nuevos tipos de propiedad. Un texto constitucional discutido a marchas forzadas en el Parlamento y con una campaña sin debates públicos debido a la negativa, a presentarse en ellos, del bloque chavista.

A pesar de que el presidente bolivariano se jacta de tener una mayoría abrumadora entre la población venezolana, lo cierto es que no las tiene todas consigo. Según la empresa Datanálisis, la campaña comenzó con un empate técnico: mientras el 34,9% de los venezolanos apoya la reforma, el 34,5% la rechaza y el resto no sabe qué decir.

En un país donde la palabra 'fraude' está vetada prácticamente por decreto, nada mejor que alimentar un sainete como el de la cumbre para distraer la atención sobre los asuntos internos.

Álvaro Ferrary, historiador y profesor de la Universidad de Navarra, opina: "Los problemas de la cumbre responden a la voluntad de Chávez y forman parte de su cálculo estratégico para presentarse como la alternativa liberadora de la opresión neocapitalista global. Su posición se basa en el victimismo y en la teoría de la conspiración capitalista-burguesa. Chávez necesita un gran enemigo para capitalizar su caudillismo personalista".

Felipe Sahagún, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, no tiene dudas: Chávez pretende "desviar los focos de la cumbre hacia su persona, difuminar sus problemas internos y atizar un poco más la lumbre de su proyecto hemisférico, radicalmente contrario al de las principales potencias regionales. Cualquier observador atento a la trifulca que Chávez montó el año pasado con Alan García y Álvaro Uribe, o en el 2005 con Vicente Fox, que acabó en la retirada de embajadores durante meses, sabe que Chávez se alimenta de estas crisis, las necesita para su ego, su imagen de rebelde, contestatario y revolucionario".

El periodista venezolano Ar-



BUSCA UBICACIÓN. Según analistas españoles y venezolanos opositores a Chávez, el presidente venezolano tenía la intención de levantar polémica atacando a los españoles. Una estrategia de corte internacional.

Lo que vale el petróleo

Armando Avellaneda, periodista venezolano, señala que el radicalismo de Chávez no es casual sino que obedece a un plan premeditado: "Siguiendo el análisis de Alberto Garrido, Chávez tiene un proyecto y lo desarrolla por etapas. Depende del precio del petróleo. De hecho los dos momentos de sus mayores crisis, en el 2001 (leyes habilitantes para que Chávez gobierne por decreto) y abril del 2002 (intento golpista contra Chávez), coinciden con una bajada del precio del petróleo".

Avellaneda subraya que se trata de un proyecto "continental" para cuyo logro Chávez busca aliados (Bolivia, Ecuador e incluso Portugal) a quienes vende el petróleo a precio preferencial.

mando Avellaneda, residente en Pamplona, subraya que Chávez actúa con estrategias militares: "Utiliza la función militar, psicológica y de confrontación. Él tenía planeado llegar a la cumbre para enfrentarse con España. Esto lo ayuda de cara al referéndum del 2 de diciembre porque agitar el fantasma del colonialismo mueve incluso a venezolanos que no están a su favor, pero que son patriotas exacerbados".

ASILANTE RADICALIZACIÓN

Chávez se arroga, asimismo, la representación de Latinoamérica. Una de las frases que ha pronunciado durante esta semana sobre la crisis abierta con España lo demuestra: "Los españoles callaron a los indios de América cortándoles la garganta. Hace 500 años aquí se levantó un grito de rebeldía en esta tierra, no era en

español sino en nuestro idioma originario".

El resultado de su "expansionismo bolivariano" es diverso, como señala Ferrary: "El contagio teóricamente existe si consideramos que las condiciones de desigualdad económica, exclusión de amplios sectores de la sociedad, y de mala gestión gubernamental también se dan, aun en diverso grado e intensidad, en otros países de la región. Otra cosa es que, ante los graves problemas de inestabilidad interna y de enfrentamiento social que, en Venezuela, está causando la política de Chávez, otros líderes de la izquierda latinoamericana se muestren dispuestos a seguir su estela. En Bolivia los riesgos de un enfrentamiento de carácter social y territorial parecen estar llevando a Evo Morales hacia unas posiciones más pragmáticas y posibilistas. El caso de Ecuador también plantea



OTROS TIEMPOS. Esta foto de José María Aznar, entonces jefe de Gobierno, y Hugo Chávez se tomó en Madrid en febrero del 2000.



EL FINAL. El rey de España abandona la reunión, mientras el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, aliado de Chávez, no sale de su asombro.

CLAVES

■ Unos 1.700 millones de euros es lo que las empresas españolas han invertido en Venezuela desde febrero de 1999, ya con Chávez en el poder. Las principales compañías en cuestión son los bancos Santander y Bilbao Vizcaya Argentaria (controlan el 25% del mercado), la editora Prisa, la petrolera Repsol, Telefónica y la aseguradora Mapfre.

■ Al menos 300.000 españoles viven en Venezuela.

■ Chávez detesta a Aznar porque lo acusa de haber apoyado la intentona golpista contra su mandato de abril del 2002.

■ Llamar en consulta al embajador español en Caracas es lo que pide la oposición. El Gobierno de Madrid, por el momento, lo descarta.

dudas de que el ejemplo de Chávez vaya a ser practicado en toda su radicalidad". Para Ferrary "es extremadamente difícil que Chávez, con su discurso radical, pueda rentabilizar a su favor unas situaciones en conjunto muy heterogéneas". La prensa española ha destacado que el Gobierno Peruano ha transmitido su solidaridad al rey Juan Carlos, y que, en todo caso, ni siquiera los más cercanos amigos de Chávez han manifestado estar de acuerdo con el radicalismo del otrora teniente coronel y su actual enfrentamiento con España.

DECASTRO A CHÁVEZ

Fidel Castro solía capitalizar la atención en las Cumbres Iberoamericanas hasta que, ya sea por su salud o porque no quería líos, decidió no asistir. Desde entonces Hugo Chávez ha tomado la posta con su verborrea y pro-

puestas radicales.

Trinidad Jiménez, secretaria de Estado española para Iberoamérica, destaca que estas cumbres, encuentros criticados por su carencia de contenidos concretos o por lo menos adecuadamente conocidos por los ciudadanos, son un "instrumento institucionalizado en el concierto internacional", y que son el único foro en el que están representados todos los gobiernos latinoamericanos.

Ese es el mayor defecto de estas cumbres: que se invita a todos sin que importe si se trata de gobiernos plenamente democráticos. Si Castro no asiste es porque no quiere pero siempre está representado por su canciller; no importa que en Cuba no haya elecciones. Tampoco importa que en Venezuela la libertad de expresión sea poco menos que un deporte de alto riesgo, o que la propiedad privada esté seriamente amenazada. ■